

Busquemos perlas escondidas (10 min)

Éx. 25:20. ¿Cuál puede ser el motivo por el que los querubines estaban inclinados hacia la cubierta y con las alas extendidas hacia arriba? (it-2 773).



Éx. 25:20 Los querubines deben tener sus dos alas extendidas hacia arriba cubriendo la cubierta. Deben estar uno frente al otro y con sus caras mirando hacia la cubierta.

Perspicacia Querubín

Entre los enseres del tabernáculo que se construyó en el desierto, había figuras que representaban querubines. A ambos extremos de la cubierta del Arca, elevándose encima de ella, había dos querubines de oro de labor a martillo, "con sus rostros el uno hacia el otro" e inclinados hacia la cubierta en actitud de adoración.

Cada uno tenía dos alas que se extendían hacia arriba y cubrían protectoramente la cubierta. (Éx 25:10-21; 37:7-9.) La cubierta interior de las telas para tienda del tabernáculo y la cortina que dividía el Santo del Santísimo también tenían figuras de querubines bordadas. (Éx 26:1, 31; 36:8, 35.)

Comentario Adicional: Los querubines de oro estaban uno frente al otro, y ambos miraban abajo hacia el arca. Representan la asistencia de los ángeles, su disposición a hacer su voluntad, su presencia en la asamblea de los santos, y su anhelo de mirar los sacramentos del evangelio.

Éx 25:30. ¿Qué era el pan de la presencia o de la proposición? (it-2 592).

Éx. 25:30 Y sobre la mesa, delante de mí, pondrás de forma regular el pan de la presencia.

Perspicacia Pan de la proposición

Doce hogazas de pan que se colocaban sobre una mesa en el compartimento Santo del tabernáculo (y luego del templo) y que se reemplazaban todos los sábados por otras recientes. (Éx 35:13; 39:36; 1Re 7:48; 2Cr 13:11; Ne 10:32, 33.) La traducción literal del nombre hebreo para el pan de la proposición es "pan del rostro". La palabra para "rostro" a veces significa "presencia" (2Re 13:23), de modo que el pan de la proposición estaba enfrente del rostro de Jehová como una ofrenda constante delante de Él. (Éx 25:30, nota.) Al pan de la proposición también se le llama "pan [...] en capas" (2Cr 2:4), "panes de la presentación" (Mr 2:26) y simplemente "los panes". (Heb 9:2.)

¿Qué perlas espirituales ha encontrado sobre Jehová, el ministerio y otros temas en la lectura bíblica de esta semana?

Éx. 25:1-2 Antes de que Jehová le dijera a Moisés para que era la contribución, Él le dijo a Moisés que tomara una contribución. Dios quería que Israel estuviera motivado por un corazón dispuesto en vez de una necesidad específica. Nuestra contribución no debe ser, *primordialmente*, debido a la necesidad. Debemos de dar, ante todo, debido a que nuestro dispuesto corazón nos compromete a hacerlo. Dios sólo quería las contribuciones de aquellos que dieran de su **voluntad**. Dios no está interesado en ofrendas obligadas o manipuladas. En el Nuevo Testamento esta idea tiene su eco en 2 Corintios 9:7: *Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre.*

Ex. 25:3-7 Esta ofrenda era estrictamente voluntaria. Dios no nos pide nada a la fuerza. Sin embargo, los materiales si son especificados. ¿Cómo podía un grupo de esclavos que acababan de ser liberados poseer todos estos materiales, estando en medio del desierto? Si Jehová nos pide algo, Él siempre provee. Ya había pensado en esto desde tiempo atrás. Antes que salieran de Egipto, instruyó a los israelitas para que pidieran a los egipcios bienes materiales, y esto fue lo que les dieron (Exo. 12:35-36). *Lo que se pone al servicio de Dios debe contarse como bien empleado, y todo lo que se haga para el servicio de Dios, debe hacerse según sus órdenes.*

Éx. 25:1-9 Antes de dar las instrucciones sobre el Tabernáculo, el Señor explica la razón por la que pide que se construya: Y me harán un santuario, y Yo residiré en medio de ellos. La palabra que se traduce como "Tabernáculo", en hebreo es: *Mishkan*, que viene del verbo *Shakan*, que significa: **habitar, residir**. El Santuario manifiesta el deseo del corazón de Dios: Él quiere habitar en medio de Su Pueblo. La frase "entre ellos", en hebreo es: **B'tojam**, que también puede traducirse como: en medio, o en el centro. Jehová quiere ser **el centro** de nuestras vidas, tanto en un sentido comunitario, como en lo personal.

Éx. 25:9 Aunque uno es temporal y el otro es permanente, tanto el Tabernáculo como el Templo siguen un diseño común, según el patrón que Dios le mostró a Moisés. Más que la belleza superficial del edificio, el valor principal del Santuario de Dios es su significado. Las cosas celestiales son entendidas a través de las cosas terrenales (Juan 3:12). El tabernáculo es una ilustración de algo mucho mayor, tal como lo explica Hebreos 8:5 "El servicio sagrado que dan estos hombres es un reflejo y una sombra de cosas celestiales", A través de todas las piezas y los elementos del Santuario, Dios enseña a su Pueblo el proceso para acercarse a él.

Éx. 25:10-16 El arca era un cofre, recubierto de oro, en que se iban a guardar las dos tablas de la ley. Estas tablas son llamadas testimonio; en ellas Dios da testimonio de su voluntad. La ley era un testimonio a los israelitas para orientarlos en sus deberes, y convertirla en un testimonio contra ellos si la transgredían. El pueblo le dio al Señor lo mejor de lo que tenía. Jehová no aceptará un sacrificio "ciego", "enfermo", o "cojo" (Mal. 1: 8). Esto no quiere decir que Dios espere que demos más allá de nuestras posibilidades sino que demos tanto como podamos

Ex 25:31-40 El candelabro representa la luz de la palabra y del Espíritu de Dios en Cristo Jesús y por medio de Él, concedido en este mundo al pueblo creyente, para dirigir la adoración y la obediencia de ellos, y para darles consuelo. La congregación aún está en sombras, como el tabernáculo, en comparación con lo que será en el cielo, pero la palabra de Dios es una luz que brilla en un lugar oscuro. Recordemos que somos los templos del Espíritu Santo, que tenemos la ley de Dios, que tenemos que llevar una vida de afinidad con Jehová, y ser luz del mundo, si, verdaderamente somos discípulos de Jehová.

Ex. 26: 4-6 La unidad es muy importante para el Eterno. Esta construcción nos enseña que hace falta unirse para poder ser un templo o tabernáculo. Ahora, hermanos, les suplico mediante el nombre de nuestro Señor Jesucristo que todos estén de acuerdo en lo que dicen y que no haya divisiones entre ustedes, sino que estén completamente unidos en la misma mente y en la misma forma de pensar

Ex. 26: 6 Las diez cortinas, aunque tejidas individualmente, al final se unen para formar un velo grueso, cuyo propósito es separar el Lugar Santo del Lugar Santísimo, donde se hace manifiesta la Presencia de Dios sobre el propiciatorio. Este Velo era la última puerta antes de entrar a la presencia de Jehová. Era prohibido pasar detrás el Velo; la única excepción era sólo para el Sumo Sacerdote, quien visitaba el Lugar Santísimo sólo una vez al año—en el Día de Expiación. Este Velo nos recuerda que estamos separados de Dios, "Porque todos han pecado y no alcanzan la gloria de Dios". Por eso es muy significativo que, cuando Jesús murió en su Primera Venida, el Velo fue partido (Mat. 27:51).

Ex. 26: 7- 13 Como el tabernáculo corresponde al hombre cada cubierta, representa una parte del hombre. La primera cubierta, la interior, representa el hombre interior. La segunda, de pelo de cabras, podría representar el **yetser hará**, la mala inclinación. La cabra en las Escrituras representa los demonios y hombres rebeldes, – (Isaías 13:21; Mateo 25:31-46). Dentro de cada persona hay una parte maligna, el pecado.

Ex. 26:7 Los árabes todavía usan el pelo e cabra para tejer sus tiendas. Era el pelo de cabra el que le daba al santuario su solidez y lo protegía en tiempo de humedad o tormenta. Estas “cortinas” medían dos codos más que las cortinas interiores de lino, o sea que tenían unos 13,34 m (43,1 pies) de largo. Puestas por encima del tabernáculo, llegaban hasta las “basas” de plata a cada lado del tabernáculo. Proporcionaban amplia protección para la pared posterior del tabernáculo y también para la parte superior del frente. La Biblia a menudo hace referencia a la capacidad de Dios de proteger a sus adoradores. **Queda claro, pues, que Jehová puede dar protección por una razón o un propósito en particular, siempre que lo vea conveniente.** Por tanto, cuando al cristiano no se le libra de las pruebas, no debe llegar a la conclusión de que Dios lo ha abandonado

Ex. 26:15-19 Las series de cortinas que cubrían el tabernáculo eran cada una de un color diferente, y cada una de ellas tenía su propio significado. Estaba el color azul, que es el color del cielo. Estaba el rojo, que nos habla de la sangre de Cristo. Otro color era el resultado de la mezcla del azul y el rojo, que producía un tono púrpura, que simboliza la realeza. Los materiales en azul y rojo hablan del cielo tocando la tierra, es decir, de la humanidad de Cristo. El púrpura le describe como el Rey de los judíos. Las tablas, barras y argollas estaban recubiertas de oro, que simboliza la deidad que tendría Jesucristo.

Ex. 26 14-25 Pieles de carneros... – Esta “cubierta” del tabernáculo debía estar por encima de las “cortinas de pelo de cabra” para asegurar la máxima protección posible contra las inclemencias del tiempo. No se da el tamaño de esta cubierta, pero debe haber sido lo suficientemente grande como para cubrir las cortinas de pelo de cabra – . Esto podría simbolizar el sacrificio sangriento del Mesías que cubre la naturaleza pecaminosa del hombre. El tabernáculo era muy hermoso por dentro, pero no muy bonito por fuera. Así es el Reino de Dios, no es muy atractivo para el mundo, pero cuanto más uno profundice, más riquezas encuentra.